

Note de Nettlau au texte de Déjacque (page 140 de *El Humanisferio*)

« *Asimilándonos a ellos, nos los asimilamos y, en consecuencia, los moralizamos* » — escribe Déjacque — , y ahí está el eje de todo el razonamiento que se leerá a continuación. No puede ser tarea nuestra criticar cada razonamiento defectuoso en estas utopías que son documentos históricos , pero señalamos por excepción esta vez este abandono de la lógica; son lagunas del autor, que no prueba lo que afirma. Es tan fácil afirmar: nosotros los moralizamos, ellos nos desmoralizan. Lo uno y lo otro es igualmente posible. Si yo me echo en el agua, puedo, en rigor, asimilármela, cooperar con ella, tanto cuanto dure el tiempo que pueda y sepa nadar. Si me lanzo en el aire, no me lo asimilo, soy destrozado. Sucede lo mismo en el contacto del mundo rebelde con el mundo criminal: las AFIRMACIONES, como las de Déjacque, son enteramente gratuitas; nada las prueba. Las conclusiones de una afirmación de este género son, pues, fantasías, utopías, y este pasaje de Déjacque es una de las incurables de esta utopía, entrevista también en 1842 por el comunista alemán Weitling, y que tiene su raigambre en lo que la realidad y la leyenda de todos los pueblos y de todas las edades han transmitido de “bandidos generosos”, de un lado, y los rebeldes que llevaban a cabo represalias sociales, del otro.